

Reseña

Metacognición en adultos mayores: Implicaciones para su aplicación

Adriana María Caicedo Tamayo
Pontificia Universidad Javeriana Cali (Colombia)

Recibido: 1/04/05 Aceptado: 6/05/05

Hertzog, C. (2002). Metacognition in older adults: implications for application. In T. Perfect & S. Bennett. (Eds.). *Applied metacognition*. United Kingdom: Cambridge University Press.

Christopher Hertzog es *doctor en Psicología y actualmente se desempeña como profesor de Psicología* en el Instituto de Tecnología de Georgia. Ha participado en varios proyectos de investigación sobre metacognición, memoria, cognición social y envejecimiento, junto a investigadores como John T. Dunlosky (Universidad de Carolina del Norte), R. A. Dixon & D. F. Hultsch (Universidad de Alberta, Universidad de Victoria) y Fredda Blanchard-Fields (Georgia Tech). Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libro tales como: A functional approach to memory and metamemory development in adulthood (Dixon, & Hertzog, 1988); Metacognitive development in adulthood and old age (Hertzog, & Dixon, 1994); Metamemory in adulthood: Differentiating knowledge, belief, and behaviour (Hertzog, Dixon, & Hultsch, 1990); Beliefs about memory and aging (Hertzog, Lineweaver, & McGuire, 1999); y The Effects of Age-Stereotype Priming on the Memory Performance of Older Adults (Stein, Blanchard-Fields, & Hertzog, 2002), entre otros. Sus trabajos son

citados por autores como Cavanaugh, J. C. (1999), Herrmann, D. J. (1990), Lovelace, E. A. (1990), Pérez, Peregrina, Justicia y Godoy (1995), y Ryan, E. B. (1992), entre otros. En un trabajo conjunto con Dixon y Hultsch, creó el Metamemory in Adulthood Questionnaire (MIA), que se ha constituido en uno de los instrumentos más utilizados para evaluar la metamemoria en adultos mayores (Ponds & Jolles, 1996).

En este capítulo del libro «Applied metacognition», el autor presenta una revisión de la literatura sobre metacognición y adultez mayor. Se centra específicamente en dos aspectos: a) el estudio de las creencias de memoria y el envejecimiento, y b) el monitoreo metacognitivo, y las implicaciones de aplicación de los hallazgos en programas de entrenamiento e intervención; planteamientos y evidencia relevantes para aquellos investigadores interesados en el estudio del desarrollo cognitivo en la adultez y vejez, dado que han sido los principales ejes de la investigación en este tópico.

La metacognición ha sido un término utilizado para referirse al conocimiento acerca de la cognición, a las creencias de uno mismo y de la cognición en general, y al monitoreo (Hertzog & Hulstsch, 2000). La investigación en metacognición en el envejecimiento se ha centrado en el estudio de la metamemoria, específicamente en el rol de las creencias sobre el propio funcionamiento de memoria y el envejecimiento, su relación y su influencia en el desempeño en tareas de memoria. Un gran número de investigadores han aportado evidencia empírica de que los individuos tienen un estereotipo acerca del declive de la memoria y de la cognición, como un rasgo dominante del envejecimiento (Heckhausen, Dixon, & Baltes, 1989; Hummer, 1990; McFarland, Ross & Giltrow, 1992; Ryan & Kwong See, 1993, citados por Hertzog, 2002).

Estos estereotipos de declive son internalizados a partir de las representaciones sociales sobre el envejecimiento, convirtiéndose en creencias, que de acuerdo con McFarland et al. (1992), citado por Hertzog (2002), forman una teoría implícita acerca del envejecimiento y la memoria, que puede operar sin conciencia explícita, e influye sobre la percepción de sí mismo y de los demás, y sobre los comportamientos en la vida diaria.

Estas investigaciones se han realizado con grupos de jóvenes y adultos mayores, abarcando edades desde los 16 hasta los 90 años. Generalmente son sujetos sanos que presentan o no quejas de memoria, no institucionalizados y sin deterioro o disfunción clínicamente diagnosticada. Las tareas más utilizadas para evaluar el funcionamiento de memoria son recuerdo libre de palabras, auto-reportes de memoria, aprendizaje de pares asociados, el Rivermead Behavioral Memory Test (RBMT); y para examinar las creencias que tienen los individuos sobre su propia memoria y sobre la de los demás, se utilizan cuestionarios de auto-reportes, tales como: *Creencias generales acerca de la memoria (GBMI)*, creado por Lineweaver y Hertzog (1998) para medir cuantitativamente las teorías implícitas acerca de la memoria y el

envejecimiento; y *Controlabilidad de la memoria (MCI)*, creado por Lachman, Bandura, Weaver, y Elliot (1995), citados por Hertzog (2002), para medir el grado en que los individuos creen que el deterioro de su propio funcionamiento de memoria es inevitable debido al proceso de envejecimiento.

Todos los hallazgos presentados por el autor sobre las creencias, el monitoreo y el envejecimiento, le permiten destacar tres grandes conclusiones: La primera, las teorías implícitas sobre el funcionamiento de memoria ejercen una marcada influencia sobre otras creencias y el comportamiento. Se ha evidenciado que las teorías implícitas sobre el envejecimiento y la memoria, basadas en estereotipos culturales de deterioro son diferentes entre jóvenes y adultos mayores. Por un lado, algunos autores afirman que los jóvenes y los adultos mayores perciben que el deterioro de la memoria se acelera con la edad después de los 50 (Lineweaver & Hertzog, 1998, citados por Hertzog, 2002); sin embargo, otros autores han evidenciado que los adultos mayores tienen una actitud más positiva en cuanto al declive, teniendo en cuenta la posibilidad de la estabilidad del funcionamiento de memoria (Hertzog, York, y Badi, 2001, citados por Hertzog, 2002). El que los individuos creen en una u otra teoría implícita sobre su memoria, ejerce influencia sobre su desempeño y sobre sus estados afectivos, ya sea promoviendo o entorpeciendo el comportamiento que realza el desempeño en tareas de memoria, y generando ansiedades y temores que los llevan al cumplimiento de la profecía auto-cumplidora.

La segunda conclusión, los cuestionarios sobre creencias de memoria tienen validez predictiva limitada. Algunas investigaciones han aportado evidencia acerca de la débil relación que existe entre las creencias sobre el propio nivel de funcionamiento de memoria de los individuos, la evaluación que hacen de la misma, y su desempeño en tareas de memoria (Hertzog, 2000; Rabbit 1995, citados por Hertzog, 2002). Por el contrario se establece una mayor relación entre las creencias de memoria y estados

afectivos, como la depresión, la ansiedad y el estrés. Hemnman (1992) citado por Hertzog (2002), sugiere que esta relación débil se debe a la pobre confiabilidad y validez de los cuestionarios, y algunos autores han atribuido estas discrepancias a la manera de evaluar la memoria. En general, tal parece que la debilidad de los cuestionarios está en intentar evaluar todas las dimensiones de la metamemoria, sumando los resultados obtenidos en cada prueba.

Y la tercera se refiere a la necesidad de entrenamiento en el uso de estrategias metacognitivas y en el monitoreo metacognitivo. Las investigaciones sobre el monitoreo metacognitivo en adultos mayores han aportado evidencia mixta en tomo a la capacidad de los adultos mayores para monitorear metacognitivamente su desempeño en tareas de memoria y aprendizaje asociativo. Hallazgos que se han evidenciado a través de las tareas de memoria y aprendizaje asociativo, donde a partir del uso de los Juicios de Aprendizaje (JOLs) se evidencia su capacidad para monitorear la recuperación de manera efectiva y producir pronósticos exactos del desempeño de recuerdo posterior; sin embargo, los adultos mayores no realizan estudios de mantenimiento subsiguientes, debido a las preocupaciones de olvido de los ítems, interfiriendo en el aprendizaje de pares asociativos. Permitiendo afirmar que los adultos mayores no utilizan de manera óptima el monitoreo para guiar el aprendizaje.

Es por esto que el autor concluye que es necesario dirigir la intervención de memoria en adultos mayores hacia un entrenamiento explícito en el uso del monitoreo metacognitivo para lograr la auto-regulación, así como de la auto-evaluación en los ensayos y en el desempeño en tareas de memoria; además, resalta la necesidad de tener en cuenta los ritmos de trabajo y desempeño de los individuos, en las tareas de estudio y memoria, dado que esto les permitiría beneficiarse de la auto-evaluación y la destinación de esfuerzo y tiempo de estudio adicional (Dunlosky y Hertzog, 1998, citados por Hertzog, 2002).

Por otro lado, los estudios revisados además sugieren la necesidad de nuevos métodos para construir cuestionarios de memoria, con el fin de maximizar su relevancia práctica y utilidad para evaluar las creencias de memoria de los adultos mayores, a través de tareas familiares o cotidianas para los individuos, dado que la manera como se presente un examen o entrevista se constituye en un contexto de recuperación, que puede tener un impacto dramático sobre la validez de las respuestas (e.g. Fisher & Geiselman, 1992, citados por Hertzog, 2002).

En este capítulo, el autor respeta el itinerario propuesto para presentar los hallazgos y llegar a sus conclusiones y planteamientos. Presenta resultados relevantes que se encuentran en la literatura de investigaciones específica en este tópico, tanto clásicos como Lachman, Lachman y Thronesbery (1979), y Perlmutter (1978), hasta los más recientes como Mallos, Lino, Rizo, Altano, Araujo y Raggio (2003), y Pearman y Storandt (2004).

El autor hace una revisión general de la naturaleza de las creencias de memoria como teorías implícitas, sin dejar de lado el papel de los estados afectivos y las atribuciones causales; aunque no cita la relación con otras variables como lo son el nivel de educación de los individuos y el control interno de tales creencias.

Sus planteamientos son pertinentes en el sentido que brinda un aporte al estudio de la metacognición y la adultez mayor, principalmente en el abordaje del monitoreo metacognitivo, pues la mayoría de los estudios se han centrado en indagar sobre las creencias de memoria. Además evidencia la importancia de incluir el entrenamiento explícito en auto-regulación, en estrategias y en auto-evaluación, en la optimización de los procesos de aprendizaje, de recuperación y codificación.

Finalmente, se sustenta con evidencia cómo el estudio de las creencias que los adultos tienen sobre su memoria y el monitoreo de la misma, permite tener un conocimiento más amplio sobre su funcionamiento y efecto en otras creencias, así como en el desempeño, con el objetivo de plantear propuestas de entrenamiento, dirigidos

a reestructurar las creencias acerca de la memoria (propia y de los demás) y el envejecimiento, optimizar los procesos de aprendizaje a través del monitoreo metacognitivo, para proteger la salud mental de los adultos mayores, y tener beneficios prácticos en el mejoramiento del desempeño de éstos en tareas de memoria cotidianas y de laboratorio (Lachman, 1992, citado por Hertzog, 2002).

Christopher Hertzog lleva al lector interesado a tener un acercamiento de manera clara y coherente a aquellos aspectos del desarrollo cognitivo y el envejecimiento que están siendo ampliamente abordados tanto en Norte América como en países de habla hispana. Se ha convertido en una referencia obligada para aquellas investigaciones que quieran contribuir al crecimiento de este campo, aportando conocimiento, experiencia e investigaciones sobre el tópico en cuestión, aportando modelos, cuestionarios de medición, validaciones de cuestionarios y constructos y, principalmente, evidencia que permita afirmar que los adultos mayores tienen la capacidad de monitorear de manera positiva su desempeño en tareas de memoria, dirigiéndose a intervenir sobre aspectos que les permita tener un envejecimiento en positivo.

Referencias

- Cavanaugh, J. C. (1999). Metamemory as social cognition: Challenges for (and From) Survey Research. In N. Schwarz, D. Park, B. Knäuper, & S. Sudman. (Eds.), *Cognition, Aging, and Self-Reports* (pp. 145-162). Philadelphia, P.A.: Psychology Press.
- Dixon, R. A., & Hertzog, C. (1988). A functional development in adulthood. In F. E. Weinert & M. Perlmutter (Eds.), *Memory development: Universal changes and individual differences* (pp. 293-330). Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Herrmann, D. J. (1990). Self-perceptions of memory performance. In J. Rodin (Ed.), *Self-directedness: cause and effects throughout the life course* (pp. 199-211). New Jersey: Erlbaum.
- Hertzog, C. (2002). Metacognition in older adults: implications for application. In T. Perfect & S. Bennett (Eds.), *Applied metacognition* (pp.). United Kingdom: Cambridge University Press.
- Hertzog, C., & Dixon, R. (1994). Metacognitive development in adulthood and old age. In J. Metcalfe & A. P. Shimamura (Eds.), *Metacognition: Knowing about knowing* (pp. 227-251). Cambridge, MA: MIT Press.
- Hertzog, C., Dixon, R. A., & Hultsch, D. F. (1990). Metamemory in adulthood: Differentiating knowledge, belief, and behaviour. In T. M. Hess (Ed.), *Aging and Cognition: Knowledge organization and utilization* (pp. 161-212). Amsterdam, Elsevier.
- Hertzog, C., & Hultsch, D. F. (2000). Metacognition in Adulthood and Old Age. In F. I. M. Craik, & T. Salthouse (Eds.), *The Handbook of Aging and Cognition*. 2^a Edition. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Hertzog, C., Lineweaver, T. T., & McGuire, C. L. (1999). Beliefs about memory and aging. In T. M. Hess. (Ed.). *Social cognition and aging* (pp. 43-68). Cambridge: Academic Press.
- Lachman, J. L., Lachman, R., & Thronesbery, C. (1979). Metamemory through the adult life span. *Developmental Psychology*, 15, 543-551.
- Lineweaver, T. T. & Hertzog, C. (1998). Adults' Efficacy and Control Beliefs Regarding Memory and Aging: Separating General from Personal Beliefs. *Aging, Neuropsychology and Cognition*, 5 (4), 264-296.
- Lovelace, E.A. (1990). Aging and metacognitions concerning memory function. En E.A. Lovelace (Ed.), *Aging and cognition: Mental processes, self-awareness and interventions* (pp.). North Holland: Elsevier.
- Mattos, P., Lino, V., Rizo, L., Alfano, A., Araujo, C., & Raggio, R. (2003). Memory complaints and test performance in healthy elderly persons. *Archivos de Neuropsiquiatría*. 61 (4), 920-924.
- Pearman, A., & Storandt, M. (2004). Predictors of Subjective Memory in Older Adult. *The Journals of Gerontology*, 59, 4-6.
- Pérez, M., Peregrina, S., Justicia, F., y Godoy, J. (1995). Memoria cotidiana y metamemoria en ancianos institucionalizados. *Anales de psicología*, 11 (I), 47-62.
- Perlmutter, M. (1978). What is memory aging the aging of *Developmental Psychology*, 14 (4), 330-345.

- Ponds, W. H. M., & Jolles, J. (1996). Memory complaints in elderly people: the role of memory abilities, metamemory, depression, and personality. *Educational Gerontology, 22* (4), 341-357.
- Ryan, E. B. (1992). Beliefs About Memory Changes Across the Adult Life Span. *Journal of Gerontology, 47* (1), 41.
- Stein, R., Blanchard-Fields, F., & Hertzog, C. (2002). The Effects of Age-Stereotype Priming on the Memory Performance of Older Adults. *Experimental Aging Research, 28*, 169-181.

